

## ALGUNOS PROBLEMAS DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA DE FABRICACION DE PASTAS, PAPEL Y CARTON

En este artículo Manuel de Terán Fernández comenta algunos de los principales problemas que actualmente se presentan en la fabricación de pastas, papel y cartón, sugiriendo posibles caminos de actuación para la solución o mejora de los mismos. Se destaca especialmente la fuerte influencia de la marcha general de la economía sobre el sector, como consecuencia de la estrecha vinculación que tiene con el conjunto económico, según se pone de manifiesto en el examen de la TIOE-75; se comentan los aspectos relativos al abastecimiento de las materias primas: madera y papel viejo, que tan especial relevancia presentan en ese subsector, y se efectúa una especial alusión a la fuerte incidencia del consumo energético. Por último las circunstancias relativas a las instalaciones y maquinaria, la productividad, la comercialización, los costes y precios, la financiación, etc., están asimismo presentes en el contenido de las páginas siguientes.

### NOTAS DESCRIPTIVAS

**E**L sector de fabricación de pastas, papel y cartón, corresponde a los grupos 471 y 472 de la vigente Clasificación Nacional de Actividades Económicas; en España existen, en cifras aproximadas, 250 factorías, con 25.000 puestos de trabajo, generando en 1975 un valor añadido bruto al coste de los factores, según la TIOE-75, superior a los 20.000 millones de pesetas a precios corrientes, lo que supone, el 0,4 por cien del PIB; si ampliamos estos datos al total del sector papel (incluyendo los manipulados, las artes gráficas y la edición), y abarcando en su consecuencia el conjunto de la Agrupación 47 de la CNAE, el

número de establecimientos rebasaría la cifra de los 9.000, el empleo la de 170.000 puestos de trabajo, y el VAB la de los 112.000 millones de pesetas (peso, respecto al PIB, del 2,0 por cien).

### DEPENDENCIA DEL CONJUNTO DE LA ECONOMIA

El sector de papel presenta una característica especial, en cuando a sus «salidas», que le hacen depender, estrechamente, del conjunto de la economía española; efectivamente, en base a la TIOE-75 puede observarse que, considerando conjuntamente los tres sectores de la misma, 91 «Fabricación de pastas pape-

leras, papel y cartón», 92 «Transformación de papel y cartón», y 93 «Imprentas, prensa y editorial», se registran salidas, superiores al millón de pesetas, a todos los demás sectores productivos, excepto al 123, servicio doméstico, pero aun en éste, considerando incluidas las agencias, hay un consumo de productos de papel aunque no llegue al millón de pesetas, y por ello no deba figurar en la Tabla. Esto caracteriza al conjunto del sector papel como un sector con dependencia de todas las actividades de la economía española y con función de «servicio» a todas y cada una de ellas.

Además, esta demanda está muy diversificada, pues de los 127 sectores productivos, a 116 les corresponde un coeficiente horizontal (calculado sobre el valor de los productos a los precios de salida de fábrica, eliminado previamente el reempleo de cada uno de los tres sectores y el intersectorial entre ellos), menor que el 1 por 100, y solamente en cuatro se supera el 3 por 100; a mayor abundamiento, dicha demanda sectorial está a su vez muy distribuida, pues casi todas las unidades productivas, por no decir todas, por pequeñas que sean, consumen papel o productos de papel en mayor o menor cantidad; en los sectores finales existe también una fuerte demanda de papel (coeficiente del 39,06 por 100 para el consumo familiar).

De todo ello se deriva una acentuada sensibilidad respecto a la evolución de los demás sectores de la econo-

mía española; el sector papel es un sector extraordinariamente vulnerable por una situación de atonía general del mercado, pudiéndose destacar aquí el primer grave problema a señalar que, aunque propiamente sea de carácter coyuntural, puede llegar a adquirir, si se prolonga, características, en cierto modo, estructurales por su origen; la «situación de atonía» que está atravesando la economía española incide, de manera muy señalada, sobre este sector, pues aunque bien es verdad que el consumo de muchos de sus artículos está impulsado por factores crecientes en sí, como son el incremento de población, la extensión de los niveles estudiantiles, la apetencia de bienes con mejor presentación, la terciarización de la economía, el desarrollo de la administración pública, el crecimiento de los procesos informatizadores, etc., etc., también lo es el que muchos de sus artículos reúnen características que permitirían calificarlos como bienes de lujo, con una elasticidad-renta superior a la unidad, lo que supone el que, ante un descenso de disponibilidades económicas en determinadas unidades consumidoras (particulares, empresas, etc.), la reducción del consumo se acentúa en estos bienes; piénsese, por ejemplo, en la adquisición de libros, prensa (independientemente de otras posibles circunstancias), y diversos artículos de papel, en la presentación de las Memorias de las Sociedades, en la edición de folletos de propaganda, en las características de los envases, etc.

El problema señalado de la atonía de la economía española no ofrece más solución, a estos efectos, que el mayor desarrollo de la misma, con crecimiento a un ritmo superior, el cual, aunque lógicamente incidiría en general sobre todos los sectores productivos, acusaría un especial efecto en el conjunto del papel, precisamente por su dependencia de todos los demás y por la elasticidad-renta de muchos de sus productos; sin embargo, en esta línea debe señalarse que las perspectivas quizá no sean muy esperanzadoras a corto plazo, y, asimismo, que si se concentra el impulso en los sectores de bienes de inversión y se propugna una política de austeridad respecto a determinados bienes de consumo, se podría retrasar y debilitar el «tirón» del sector papel; quizá cabría sugerir, como medida concreta relacionada con este tema, el fortalecimiento, a través de las acciones oportunas, de los subsectores de manipulados y artes gráficas, que constituyen, como se ha señalado, el primer escalón en el consumo de los papeles y cartones y que, en el caso de las artes gráficas, a través de su actividad exportadora, puede canalizar una importante demanda exterior de papeles.

### **ABASTECIMIENTO DE MATERIAS PRIMAS**

Dos materias primas pueden considerarse a estos efectos, por su especial incidencia en el sector de fabricación de pastas, papel y

cartón, y por presentar unos problemas de tipo estructural dignos de reseñar, aunque sea a través de un breve examen; estas dos materias primas son la madera y el papel viejo, si bien se pretende formular, igualmente, una alusión a la fuerte incidencia del consumo de energía en este sector.

#### *1. Madera*

La madera constituye la materia prima esencial (los inputs procedentes del sector 5: madera, resinas, leña, etc., suponen, en este sector de pastas y papel, el 12,7 por 100 del valor de los inputs totales, y el 20,3 por 100 sobre el conjunto de inputs intermedios, según la TIOE-75), procediendo de las coníferas (principalmente pino), y de las frondosas (principalmente eucalipto). En España parece que estamos llegando, o llegaremos próximamente, a los límites en la superficie cubierta por coníferas, y no así en las frondosas, en que las posibilidades son todavía muy amplias; la madera de coníferas con destino actual a esta fabricación es escasa y no cubre las necesidades existentes, lo que origina déficit en la producción de pasta de fibra larga. La conversión en realidad de las posibilidades de explotación de frondosas permitiría disponer de más materia prima e incrementar, sustancialmente la producción de pastas de fibra corta, que tendría gran aceptación en la CEE, ya que ésta es deficitaria en pastas papeleras, importando fuertes cantidades de América

(Canadá y EE. UU.) y Países Escandinavos para cubrir sus necesidades.

Por otro lado, con independencia del aspecto de «cantidad», debe prestarse una especial atención al «precio» de la madera en España, que alcanza unos niveles muy superiores a los de otros países de características en cierto modo homogéneas (por ejemplo, Portugal), sin que, a su vez, dichos precios se consideren suficientemente remuneradores, en muchos casos, por los productores; unas circunstancias no cambiables, como la orografía del suelo español y otras posibles de modificar (a las que posteriormente se aludirá), pueden justificar, en parte, esas diferencias de precio.

Para abordar este problema de la madera (incremento de sus disponibilidades y ajuste del precio) se requeriría una política forestal que abarcara en toda su amplitud los distintos aspectos que se presentan y de los que seguidamente se reseñan algunos de los más principales:

- Planteamiento ecológico del tema y anulación, en su caso, de aquellas campañas de oposición que se puedan presentar contra determinadas especies (quizá sin el debido fundamento, y basadas en razones pseudoecológicas), permitiendo un tratamiento a largo plazo con las debidas previsiones y sin interrupciones anormales en el transcurso del tiempo.
- Extensión de las superficies forestales, aumento

de su densidad (en España la densidad media de las masas forestales es muy inferior a la que puede considerarse como correcta), y ampliación de la unidad de explotación, de forma que permita un aprovechamiento rentable de las mismas y el consecuente abaratamiento relativo de la madera; las posibilidades de extensión del bosque, tanto en cuanto superficie actualmente ocupada por matorrales, eriales, etc., como en cuanto a incremento de densidad, son francamente considerables, y hay quien las evalúa en 20 millones de hectáreas; con ello no sólo se obtendría un aprovechamiento de terrenos, actualmente con rentabilidad nula, sino que se eliminaría esa rentabilidad negativa a que dan lugar dichas superficies con su contribución al aterramiento de los embalses y otras obras hidráulicas, a las inundaciones, o a los incendios, etc.

- Explotación de los bosques en condiciones adecuadas, con un plan de aprovechamiento técnico, integral y racional que permita, junto a los incrementos en la obtención de madera, el logro de una rentabilidad económica y social que justifique el citado plan y que puede ser factible; en la actualidad, los propietarios «particulares» de monte son, en general, reacios a canalizar sus inversiones hacia la repoblación forestal de los

mismos, por los riesgos que ello comporta, por la falta de técnica y equipo preparado, por el reducido tamaño, en general, de las explotaciones, por la escasa rentabilidad, y ésta a largo plazo, etc.; la Administración, a través de los Organismos competentes, lleva a cabo determinadas repoblaciones forestales en sus montes y en los montes consorciados, y las empresas más importantes del sector papel realizan una política forestal propia en montes propios y consorciados, a través de su correspondiente división forestal; la conjunción de esfuerzos, y el planteamiento de una política forestal a largo plazo, es probable que permitiera la obtención de resultados satisfactorios en este campo.

## 2. *Papel viejo*

Esta materia prima es, en los momentos presentes, de gran importancia en la producción de pastas, y sobre ella cabe llevar a cabo una intensa actuación en orden a alcanzar efectos muy favorables en la producción final de pastas y papel.

España, con una tasa de recuperación (relación porcentual entre la recogida de papel viejo y el consumo aparente de papel nuevo), alrededor del 40 por 100, puede avanzar en esta acción (últimamente se han logrado progresos apreciables), hasta alcanzar esa tasa del 50 por

100 que se ha fijado como meta la CEE en base a una serie de actuaciones; dicho incremento de materia prima facilitaría la producción de pastas, reduciendo su incidencia en las propias importaciones de papel viejo (que últimamente están creciendo), en la demanda de madera y en las importaciones de pastas vírgenes, y abaratando, en cierto modo, el precio medio del producto, si bien con las salvedades de calidad, etc., que habría que considerar.

Es posible, y casi se podría decir necesario, llevar a cabo una política eficaz de recuperación de papel viejo para las pastas de reciclaje. La recogida de este papel viejo tiene lugar por dos caminos: la recuperación obligatoria y la recuperación voluntaria, entendiéndose por centros de recuperación obligatoria aquellos (grandes empresas y administración pública) que, por la abundancia de sus existencias, necesitan sacar de sus edificios el papel ya usado, y por centros de recuperación voluntaria aquellos (hogares y unidades económicas de menor volumen) en que el problema no está en la necesaria evacuación del papel viejo, pues ello pueden hacerlo a través de los servicios de recogida de basuras, sino en la separación, al recogerlo, a efectos de su aprovechamiento. En el primer caso, una política de precios y un adecuado servicio de recogida, oportuno y eficaz, que evite la utilización de otros medios de destrucción que impiden el aprovechamiento del mismo para su conversión en pastas, y en

el segundo, una política de precios y de mentalización a efectos de lograr la separación de materias, podría conducir, aunque no en plazos muy cortos, a un importante incremento de la recogida de papel viejo; de esta forma se evitarían fuertes variaciones en la oferta y en los precios. La reestructuración de este mercado, con la intervención, quizá, de los propios industriales, lograría un fuerte incremento y regularidad en el abastecimiento, así como precios estables en los niveles adecuados.

### 3. *Energía*

El consumo energético es de gran importancia en este subsector, para fuerza motriz y como generador de calor para secado, etc., y de ahí el que pueda sentirse fuertemente afectado por el doble aspecto de la escasez y del encarecimiento de la energía; unos sencillos datos pueden poner de manifiesto esa especial característica de esta actividad:

— Según cifras de los registros provinciales de las delegaciones de Industria, frente a una potencia media por empleado, para todas las actividades, de 4,4 kw, el grupo 271 de la antigua CNAE, «Fabricación de pastas y papel», alcanza 20,6 Kw, nivel solamente superado, entre los 190 grupos, por los de «Fabricación de productos químicos industriales y esenciales», «Refinerías de petróleo», e «Industria básica de metales no féreos».

— Según la estadística de producción industrial 1975, resumen del INE, la energía eléctrica consumida en esta actividad por 100 horas de trabajo (4.634 Kwh), solamente era superada por ocho actividades (cinco de la industria química y las correspondientes a fabricación de cemento artificial, hierro y acero, y metales no féreos).

— En la estructura de costes, el coste de la energía (incluidos combustibles y carburantes), según la misma fuente de información, supera, para esta actividad de pastas de papel, papel y cartón, el 8,4 por 100 del valor de la producción, porcentaje sólo rebasado por el correspondiente a diez actividades.

— Según la TIOE-75, los inputs procedentes del sector 10 (fuel-oil, gas-oil, gasolina, etc.), suponen el 4,7 por 100 del valor de la producción a los precios de salida de fábrica, eliminado el reemplazo interno, y los procedentes del sector 12 «Energía eléctrica», el 4,0 por 100.

Ante el problema de encarecimiento de la energía, no es posible una actuación directa encaminada a su abaratamiento, porque ello escapa a la capacidad de decisión de las empresas y de la Administración española, ni tampoco a la reducción drástica del consumo, porque ello está determinado por el proceso técnico; lo que, sin embargo, sí es factible, es la adopción de una política

conjunta de la industria y la Administración, encaminada, por un lado, al aprovechamiento como combustible de los residuos de fabricación, y a la autogeneración de energía eléctrica, intensificando y orientando, por otro lado, la conciencia general de ahorro de energía, que en alguna factoría puede alcanzar resultados apreciables.

## **INSTALACIONES Y MAQUINARIA**

### *a) Capacidades totales:*

La capacidad de fabricación actualmente existente en España es suficiente para atender la demanda interior, tanto de pastas como de papel y cartón, suficiencia medida en conjunto, aunque en un desglose de clases podrían señalarse déficits de capacidad, dadas las condiciones de la materia prima, la no versatilidad de algunas instalaciones y de fabricaciones, etc.; así, por ejemplo, España es deficitaria actualmente en pastas de fibra larga blanqueada, en papel prensa y en calidades de papel embalaje que necesitan fibra virgen cruda, excedentaria en papeles de uso doméstico y cartoncillo, suficiente en papeles de impresión y escritura, y suficiente con posibilidad de excedentes en pastas de fibra corta blanqueada; con referencia a las pastas, debe tenerse presente que parece se está manifestando una tendencia en los países productores, orientada hacia la exportación de papel, que, lógicamente, lle-

va incorporado un mayor valor añadido.

Sin embargo, es preciso tener en cuenta que el consumo interior, en un desarrollo normal de la economía, ha de mantener una tendencia creciente, dadas las características anteriormente señaladas para el consumo de estos artículos, y que la exportación puede y debe incrementarse en pastas de fibra corta y en determinadas clases de papel, sobre todo cara a una integración en la CEE (que es deficitaria en pastas), y también para compensar el incremento de las importaciones a que esta integración puede dar lugar, con la supresión de las barreras aduaneras y relación con la EFTA; no debe olvidarse la zona de libre cambio entre el Mercado Común y los Países Escandinavos, que originará, en su momento, una presión sobre el mercado español, directamente de los productos escandinavos e, indirectamente, de los europeos que se verán, en parte, expulsados por los procedentes de los países nórdicos y tratarán de orientarse hacia otros mercados; esta circunstancia de futuro debe tenerse muy presente también en todos los aspectos de reestructuración, productividad, etc., pues forzará a una mayor competencia.

Por otro lado, las instalaciones pasteras y papeleras, para que sean rentables y competitivas cara al exterior, requieren un adecuado tamaño de plantas y máquinas, que exigirá una fuerte inversión y un amplio tiempo hasta su puesta en marcha; de

ahí la necesidad de considerar en este momento no la capacidad precisa para atender la demanda actual, sino la capacidad que se requeriría dentro de unos años para satisfacer la demanda existente en ese momento, todo ello sin perjuicio de no olvidar las posibles mejoras que puedan llevarse a cabo en las actuales instalaciones y la racionalización de la producción que elimine dificultades de proceso y mejore la utilización y aprovechamiento de capacidades.

En el momento actual, los proyectos importantes de aumento de capacidad en la producción de pastas y papel están prácticamente paralizados o aplazados, y, en estas condiciones, determinados estudios estiman las importaciones netas de pastas vírgenes para el año 1985 en 530.000 tm., frente a las 107.000 de 1978, y en papeles y cartones 310.000 en 1985, frente a las 30.000 de 1978. Por ello parece conveniente activar y resucitar esos proyectos paralizados y aplazados, creando un ambiente y unas condiciones objetivas que propiciaran y estimularan las inversiones necesarias a ese fin.

### *b) Número, tamaño y características de las plantas*

Sin entrar en un examen detenido de la estructura de las empresas del sector y su comparación con otras estructuras industriales, por ejemplo, las del Mercado Común, sí puede destacarse que en España:

- La integración empresarial de las distintas fases de producción es muy reducida, a pesar de las ventajas que ello supondría en cuanto a reducción de costos, mejora de aprovisionamientos, y, en síntesis, racionalización del proceso.
- Existe un elevado número de instalaciones de pequeña dimensión; la capacidad productiva media de las fábricas españolas, en pastas, es comparable con las de la CEE, pero en papel, con una cifra de 9.000 toneladas, se sitúa en la mitad de la producción media por planta en la Comunidad, aunque para mayor rigurosidad de comparación deberían tenerse en cuenta las clases de papeles.
- La maquinaria, en algunos casos, es, en cierto modo, obsoleta.
- En papel, la anchura de las máquinas es, en general, reducida en su comparación con las de otros países, lo que impide o dificulta la rentabilidad de determinadas producciones; utilizando datos homogéneos, aunque quizá no muy rigurosos, en España sólo el 0,4 por 100 de sus máquinas superan los seis metros y el 38,6 por 100 no alcanza el metro y medio, mientras que los valores similares de la CEE son 0,9 por 100 y 21,3 por 100.
- No ha existido últimamente, ni tampoco existe en la actualidad, un plan con actuación efectiva de

renovación y modernización de maquinaria.

Ante estas circunstancias y otras varias, más o menos convergentes, que podrían reseñarse, los enfoques de solución que surgen parecen encaminarse, fundamentalmente, al establecimiento de un plan de reestructuración de esta industria, elaborado, dirigido y vigilado en su realización, conjuntamente por la Administración y las empresas, procurando la integración empresarial del mayor número posible de procesos del ciclo productivo, a través de la absorción, fusión y concentración de empresas (integración hacia el origen: papel, pasta, árbol; e incluso hacia el producto final: cierta clase de manipulados), eliminando instalaciones y máquinas obsoletas que, por su tamaño u otras circunstancias, no se consideren adecuadas, incorporando simultáneamente nuevas instalaciones y maquinaria que permitan una producción de mayores series y mejor calidad y que, en esencia, mejoren la productividad y logren obtener una producción en condiciones de plena competitividad. Sin embargo, este plan, con sus lógicas y necesarias consecuencias de posible regulación de empleo y medidas adecuadas para ello, indemnización por eliminación de instalaciones o máquinas, etc., no parece tener la plena conformidad de la totalidad de los empresarios, ya que, en algunos casos, determinadas instalaciones muy reducidas pueden ser, y de hecho lo son, rentables para algunas producciones específicas con las que

se atiende a clientes, previamente fijados, trabajando casi, podríamos decir, de encargo; no obstante, en otros casos, esas instalaciones, en cierto modo marginales, lanzan producciones al mercado que, a través de variaciones de precios, pueden originar serias distorsiones.

Con referencia a las nuevas instalaciones para aumento de capacidad o para sustitución de capacidad antigua, debe tenerse presente el aspecto de ubicación (a efectos de proximidad de la materia prima, madera, y del agua, elemento muy importante en esta fabricación), así como el aspecto ambiental (en cuanto reducción de los efectos contaminantes).

Dichos posibles efectos contaminantes, concretándolo en las instalaciones ya existentes, son elevados y requieren fuertes costes de adaptación para reducirlos a mínimos aceptables; con independencia de la necesidad de reducir los niveles de contaminación por propia exigencia de la sociedad española, no debe olvidarse que, con el ingreso en la CEE, ello constituirá una nueva exigencia encaminada simultáneamente a mantener condiciones homogéneas de competencia; es preciso, por lo tanto, prever esas adaptaciones, financiación de las mismas, etc.

Conviene también tener presentes las inquietudes ecológicas sobre estas fábricas, inquietudes que sería necesario reducir a sus justos términos, permitiendo planes a largo plazo y evitando paralizaciones, quizá injustificadas.

### c) *Especialización en las producciones*

La variedad de productos y de calidad de los mismos, fundamentalmente en papel y cartón, la necesidad, en muchos casos, de producir grandes series para alcanzar rentabilidad, la exigencia y garantía de una determinada calidad para atender a los consumidores, etc., etc., parece que sugieren la conveniencia de un planteamiento conjunto de la industria que llegue a tipificar sus productos y a lograr una especialización en las instalaciones, que, mejorando la calidad, permita, en base a esa especialización y conjunción de pedidos, alcanzar grandes series de producción. No debe olvidarse que en estas producciones, las series pequeñas con sus correspondientes cambios de proceso, originan paralizaciones, tiempos muertos, que reducen la productividad y, en su consecuencia, encarecen los costes.

### **PRODUCTIVIDAD**

Intimamente relacionado con los temas comentados en el apartado anterior, se encuentra el de la productividad, en cuanto ésta se deriva, en una parte muy importante, de las características de la maquinaria e instalaciones industriales (tamaño, modernización, integración del proceso, etc.), en esencia del equipo capital, pero también, y en una parte que nunca puede olvidarse, de los procesos tecnológicos (en algunos aspectos incorporados

a la maquinaria) y del amplio campo de las relaciones laborales (trabajo, satisfacción económica y psicológica del personal, huelgas y conflictos laborales, etc.). A modo de orientación puede indicarse que la productividad media española por hora/hombre en esta actividad, a pesar de haber crecido extraordinariamente en el transcurso del tiempo, es inferior a la de la CEE en un 20 por 100.

En cuanto a los procesos tecnológicos, si bien se comprende que el nivel de producción en España no permite una investigación comparable a la de los países «punta» en este sector, sí cabría una intensificación de la misma, prestándosele una mayor atención por parte de la administración y de las propias empresas, suprimiendo algunas trabas administrativas que impidan la prolongación de determinadas ayudas económicas, etc.; el aprovechamiento de las frondosas en su máxima amplitud, la reducción en los inputs de mayor volumen o la sustitución por otros de menor costo, etc., son temas-estudio para la investigación española; los procesos de concentración de empresas, al dotarlas de una mayor potencia, facilitarían la investigación.

En cuanto a las relaciones laborales, el tema excede al concreto sector objeto de examen, pero sin embargo sí cabría señalar que, en esta industria, la reducción de jornada o su fijación de forma que impida o dificulte el trabajo continuo, cuando ello se considere necesario a efectos de rendimiento, presenta

unas características especiales; por otro lado, la eliminación de las interrupciones del trabajo por huelgas, la eficacia y superación en las tareas a desarrollar, etc., permitiría alcanzar una mayor productividad que es tan necesaria para la competitividad cara al exterior, y que, de no lograrse, encarecería los productos españoles y, en un futuro, las importaciones reducirían la demanda interior y obligarían, paulatinamente, al cierre de muchas instalaciones.

### **COMERCIALIZACION**

Las condiciones expuestas anteriormente sobre diversificación de la demanda y, en muchos casos, atomización de la misma, plantean unos problemas especiales de comercialización (con características propias cuando el proceso de fabricación llega hasta el producto terminado, como por ejemplo papeles higiénicos y sanitarios, etc.), que requieren una más intensa atención; en muy reiteradas ocasiones tienen lugar pequeños pedidos que limitan mucho, por no decir que eliminan, la rentabilidad del equipo.

Ya hemos aludido a la necesidad de tipificación de productos, desde el punto de vista de la producción y de alcanzar procesos continuos rentables con una adecuada especialización en la fabricación de esos productos tipo; pero el problema, desde el punto de vista del consumo y de la comercialización, se agudiza, requiriendo una homologación y normalización de productos que impida o

dificulte la desorbitada competencia en precios (en base a calidades no definidas y no adecuadas, etc.), con los perjuicios inmediatos y futuros que todo ello acarrea.

Asimismo, en este mercado, por un lado, falta una potente red empresarial comercial que canalice y coordine la demanda, actuando como «colchón» regulador y logrando grandes pedidos, y, por otro, existe una red comercial propia de los fabricantes que, al ser coincidente en muchas ocasiones, origina distorsión del mercado, anomalías en los precios, elevación en los costes de comercialización, falta de canalización de pedidos voluminosos, etc.

La actuación coordinada de los fabricantes en orden a estos temas, estimulando la creación de una potente red comercial que cumpla sus propios cometidos y eliminando, en lo posible, las redes particulares de los propios industriales, daría agilidad al mercado de papel y cartón y eliminaría o reduciría muchos de sus defectos.

## **COSTES Y PRECIOS**

El incremento de los costes constituye un problema que, en esta industria, se ha venido agravando últimamente y que, al no poderse repercutir fácilmente en los precios, está dando lugar, junto a otras circunstancias, a serias dificultades financieras en las empresas, a la aparición de importantes pérdidas en los

balances, a situaciones de suspensión de pagos, etc., etc.

El precio de estos productos está, en parte, determinado por el mercado internacional, ya que la posible competencia de los productos de importación señala un techo, por encima del cual no es posible actuar; frente al aludido crecimiento de los costes, el precio del producto no parece haber sufrido una modificación similar, ya que las circunstancias de crisis interna y externa, a las que se ha aludido, han obligado, en muchos casos, a mantenimiento o reducción de precios con descuentos anormales en los de tarifa, dando lugar a consecuencias no sólo perjudiciales para la propia empresa fabricante, sino también de distorsión en el mercado.

La actuación posible en este tema, en parte (costes financieros, niveles de evolución de los salarios en su conjunto, etc.), rebasa los límites del sector y, en parte, se encuentra implícita en aspectos comentados en puntos anteriores; así, por ejemplo, lo relativo al incremento de productividad, disponibilidad de materias primas, reestructuración de la industria, procesos internos de saneamiento, etc., etc., todo lo cual originaría una reducción de costes comparativos con el exterior que son los que, en fin de cuentas, pueden marcar los niveles de referencia; de esta forma se lograría rentabilizar a las empresas del sector que, últimamente, en muchos casos, han perdido su rentabilidad.

## **ASPECTOS FINANCIEROS**

Este sector está sufriendo, desde la pasada crisis del año 1974, dificultades económicas que han dado lugar a una disminución de beneficios, a una descapitalización de las empresas y a problemas de muy diverso tipo; esta situación no es exclusiva de España, sino que también se manifiesta en muchos otros países; comparando los años 1978 y 1979, según un estudio-encuesta de la Dirección General de Industrias Químicas y Textiles sobre un grupo de empresas que suponen más del 40 por 100 en la producción del sector, la generación de recursos (beneficios más amortizaciones), que fue negativa en 1978, pasó a positiva en 1979, si bien en una reducida proporción sobre el capital; el «cash-flow/ventas» pasó del 2,9 negativo al 3,8 positivo, pero sin embargo, a pesar de la variación de signo en el ratio, dicho valor de 3,8 sigue siendo muy reducido desde el punto de vista comparativo; la relación «beneficios antes de impuestos/ventas», que en España alcanzó para 1979 el 0,2 por 100 negativo, en Estados Unidos, para este sector, era del 7 por 100 positivo; igualmente el nivel de endeudamiento es muy apreciable, alcanzando el ratio de «recursos propios/recursos totales» un valor del 53 por 100.

En esta situación las posibilidades de inversión por parte de la industria, si no se arbitran procedimientos y canales especiales, es muy difícil de convertirse en realidad; pero es más, no sólo la futu-

ra inversión, sino el simple mantenimiento de la actividad actual, presenta grandes dificultades financieras en este sector, por lo que sería necesario establecer una serie de medidas que permitieran la mejora de su nivel de endeudamiento, la disminución de los elevados costes de financiación, la afluencia de capital en volúmen suficiente para llevar a cabo los planes de reestructuración, etc., creando, en su caso, los estímulos precisos para todo ello.

## **COMERCIO EXTERIOR Y MERCADO COMUN**

Sintetizando los variados aspectos y matices que podrían reseñarse sobre estos temas, referidos al sector de fabricación de pastas, papel y cartón, cabría destacar lo siguiente:

- Ha existido una disminución paulatina de la dependencia del exterior en cuanto al consumo de pastas. Perspectivas de incremento de dicha dependencia, si no se amplía la capacidad y se aumenta la producción.
- Se registra, actualmente, un incremento del tráfico de importación-exportación de pastas y papeles.
- Posibilidades de incremento futuro en la exportación de pastas de fibra corta, dados los déficits de pastas existentes en la Europa comunitaria.
- Perspectivas de aumento en la importación de pas-

tas de fibra larga, dada la reducida producción española.

- Producciones concurrentes con la Europa comunitaria en papel y cartón, lo que incrementará la competencia.
- Existencia actual de una defensa arancelaria, en orden a la importación de estos productos.

Con estas notas descriptivas de la situación actual y de algunas de las perspectivas futuras, cabría señalar, como criterios o actuaciones posibles en relación con dichos temas del Comercio exterior y de la integración de España en el Mercado Común, lo siguiente:

- La industria española de esta actividad, parece que no considera, en principio y a corto plazo, que tenga consecuencias favorables el ingreso en la CEE, pues los inconvenientes podrían superar a las ventajas, y de ahí el que propugne la necesidad de un largo plazo en el período de adaptación, a fin de lograr superar esas previstas dificultades.
- Se ha sugerido la posibilidad de solicitar determinados créditos de la Comunidad para la adecuada reestructuración de este Sector.
- Es conveniente destacar la trascendencia que, en esa integración, suponen las relaciones con la EFTA, pues, llegado el momento, ello significará una zona de libre cambio entre ambos bloques y en su consecuencia la posi-

ble repercusión directa e indirecta en España, de las producciones de los países escandinavos; conviene, por lo tanto, entre otras medidas, una regulación del desarme paulatino del arancel con los países del bloque EFTA.

- Convendría también lograr una simplificación y agilización de los trámites administrativos de la exportación y de sus consecuencias económicas, así como facilitar el transporte, de tanta influencia en estos productos.
- En el aspecto concreto del producto de exportación, convendría orientar y estimular, dentro de lo posible, la de productos de alta calidad y tecnología con gran valor añadido.
- En relación con los mercados exteriores, convendría no olvidar también las inversiones en el extranjero, la actuación cerca de países con abundantes recursos forestales, etc.

## **SINTESIS**

Seguidamente se pretende formular un resumen, que más bien será una simple enunciación, de los principales aspectos y problemas reseñados, y de los caminos de solución sugeridos, bien entendido que todos ellos se encuentran íntimamente relacionados entre sí y no pueden considerarse aisladamente.

1. El sector de fabricación de pastas, papel y cartón, se encuentra muy vinculado, directamente, y, sobre todo, indirectamente a través de los manipulados y artes gráficas, con la totalidad de los sectores de la economía española, lo que origina una demanda, para el conjunto del sector papel, muy diversificada y prácticamente atomizada en muchos casos; en su consecuencia acusa una acentuada sensibilidad respecto a la evolución general de la economía del país, con los efectos a que da lugar la actual situación de atonía.

Las medidas que logran activar la marcha general de la economía, y concretamente el fortalecimiento de los subsectores de manipulados y artes gráficas, incidirían muy favorablemente en la actividad que se analiza.

2. España es deficitaria en madera para la fabricación de pastas papeleras, principalmente madera de coníferas; en frondosas puede lograrse un perfecto autoabastecimiento; el precio de la madera alcanza comparativamente niveles muy elevados.

Un plan de repoblación y de ordenación forestal con tratamiento en profundidad del tema, podría lograr disponibilidad suficiente de esta materia prima en frondosas, para la fabricación de pastas que atendieran el consu-

mo nacional e incluso un aceptable volumen de exportación; en coníferas la situación ya sería más difícil; los precios podrían ajustarse a niveles satisfactorios, a través del adecuado plan de explotación.

3. La fabricación de pastas de reciclaje se ha incrementado de forma considerable últimamente; en España ha mejorado la tasa de recuperación, pero todavía es posible una sustancial elevación de la misma.

Una política eficaz en ese sentido (precios, servicio de recogida, campaña de mentalización, etc), cerca de los centros de recuperación obligatoria y de recuperación voluntaria, a través de una adecuada reestructuración del mercado, lograría un fuerte incremento y regularidad en el abastecimiento, así como precios estables en unos niveles adecuados.

4. Esta producción acusa una fuerte incidencia de los consumos energéticos, con la importancia que ello tiene en el presente y, aún más, en el futuro.

Sería aconsejable una política de conjunto de la industria y la Administración, encaminada a lograr una mentalización para ahorro de energía, un aprovechamiento como combustible de determinados residuos, etc.

5. En instalaciones y maquinaria, la industria española registra, en la actua-

lidad, capacidad suficiente, en conjunto, para atender la demanda, aunque no así desglosada en clases de productos; esta capacidad, aún considerada globalmente, es insuficiente para el futuro. Existe un reducido grado de integración empresarial, elevado número de instalaciones de pequeña dimensión, obsolescencia en determinadas instalaciones y maquinaria, etc., así como falta de especialización en las producciones.

Dado el esperado crecimiento del consumo, la futura integración de España en el Mercado Común, la necesidad de elevar los niveles de competitividad, etc., etc., sería necesario un plan de reestructuración, elaborado conjuntamente por la Administración y la industria, y encaminado a lograr: aumento de capacidad, en orden a los consumos previstos en un plazo de diez años; mejora en el nivel medio de las instalaciones sobre la base de eliminación de instalaciones y maquinaria obsoleta y sustitución por elementos más modernos; facilidad y estímulo para la integración de las empresas hacia el origen y, en algunos casos, hacia el producto de consumo final; tipificación y especialización de los productos; etc.; sería necesario prever sus consecuencias laborales, la financiación, las normas de regulación, su vigilancia, etc.

6. La productividad media española en esta actividad es inferior a la de la CEE.

Se considera necesario elevarla, no sólo en base a la mejora de instalaciones, sino también en base al proceso tecnológico (con una investigación adecuada a las características españolas), y en base a las relaciones laborales.

7. En el mercado interior español de estos productos, parece que falta una potente red empresarial comercial y, al mismo tiempo, existe una red comercial propia de los fabricantes, que, al ser coincidente en muchos casos, origina distorsión del mercado, anomalías en los precios, elevación en los costes de comercialización, etc.

Sería conveniente estimular la creación de una potente red comercial, y eliminar las particulares de los industriales, todo lo cual daría agilidad al mercado de papel y cartón y eliminaría, o reduciría, muchos de sus defectos.

8. Estos productos han sufrido una elevación en sus costes de materias primas (madera y productos energéticos), costes financieros y costes salariales, que no ha ido acompañada de una paralela elevación de precios.

Con independencia de las medidas de carácter ge-

neral sobre costes financieros y costes salariales, se entiende que las sugerencias apuntadas relativas al abastecimiento de materias primas, reestructuración de la industria, mejora de la productividad, etc., darían lugar a una reducción o contención de costes específicos.

9. La situación financiera de estas empresas es difícil, y sus posibilidades, no sólo de inversión, sino de simple mantenimiento de actividad en los momentos actuales, presentan serias dificultades por la descapitalización sufrida, elevado volumen de recursos ajenos, etc.

Sería necesario adoptar una serie de medidas que permitieran la mejora de su nivel de endeudamiento, la disminución de los elevados costes de financiación, la afluencia de capital en volumen suficiente, etc., creando los estímulos precisos para todo ello, con el fin de poder llevar a cabo los planes de reestructuración y las mejoras apuntadas.

10. Se registra actualmente un incremento en el tráfico de importación-exportación de pastas y papeles, con unas posibilidades y, por otro lado, necesidades, de incremento futuro en la exportación de pasta de fibra corta y de determinadas clases de papel; las barreras arancelarias para la importación de es-

tos productos desaparecerán con el ingreso en el Mercado Común, surgiendo, también, a través de él, la fuerte competencia de los productos procedentes de los países nórdicos.

Sería conveniente simplificar y agilizar los trámites administrativos y económicos de la exportación, facilitar el transporte, orientar y estimular la de productos de gran valor añadido, etc.; respecto al ingreso en la CEE, dados los problemas que originará, sería conveniente el establecimiento de un largo plazo en el período de adaptación, y no olvidar, en ningún momento, la posible competencia de los países escandinavos a través de las relaciones de la CEE con la EFTA; cabría también solicitar determinados créditos de la Comunidad para la adecuada reestructuración de este sector.

## BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

ASOCIACIÓN DE INVESTIGACIÓN TÉCNICA DE LA INDUSTRIA PAPELERA ESPAÑOLA. ASOCIACIÓN NACIONAL DE FABRICANTES DE PASTAS PAPELERAS. ASOCIACIÓN NACIONAL DE FABRICANTES DE PAPEL Y CARTÓN: *Los sectores españoles de pasta y papel en relación con el Mercado Común* (octubre 1979).

ASOCIACIONES NACIONALES DE FABRICANTES DE PASTAS PAPELERAS Y DE PAPEL Y CARTÓN: Informes varios.

ENSEÑAT DE VILLALONGA, ALFONSO: *La industria papelera española y la política ambiental de las comunidades europeas* (Tarrasa, 1979).

ESTEVE REY, FRANCISCO: *Comparación de estructuras* (Tarrasa, 1979).

FONDO PARA LA INVESTIGACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE

LAS CAJAS DE AHORRO: *Tabla Input-Output de la economía española, 1975*.

GUITARD, ALVARO: *Impacto sobre la adhesión a las Comunidades del sector español de pastas, papel y cartón* (Tarrasa, 1979).

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Estadísticas Industriales 1975*.

MINISTERIO DE INDUSTRIA. DIRECCIÓN GENERAL DE INDUSTRIAS QUÍMICAS Y TEXTILES: *Estudio sobre el sector de pasta y papel* (julio 1979). *Estudio-encuesta sobre la situación de las empresas del sector químico en 1978 y 1979* (julio 1980).

MOLLEDA, JULIO: *Equilibrio de materias fibrosas en la industria papelera europea y en España* (Madrid, 1979).

MONTS, ALBERT: *Aspectos de la integración de España en el Mercado Común desde el punto de vista de la industria del papel* (Tarrasa, 1979).